

LA NUEVA ABDOMINO PLASTIA

La abdominoplastia es un procedimiento quirúrgico que permite mejorar el aspecto del abdomen, cuando existe un exceso de tejido graso y cutáneo.

En la mayoría de los casos, la abdominoplastia se practica en adultos de más de 50 años que se encuentran incómodos por culpa de una cantidad excesiva de piel y están obligados a ponerse ropa amplia para disimularla. Puede también relacionarse con un problema de obesidad. En general, se trata de una piel que ha perdido su elasticidad, ya sea por embarazos repetidos o después de una dieta de adelgazamiento y que no queda tersa y bien apretada sobre el esqueleto y los músculos.

Existe un problema estético obvio y una mayor incomodidad a la hora de vestirse. Desde hace muchos años, la abdominoplastia ha sido descrita como una técnica que permite eliminar una gran cantidad de piel sobrante por medio de una incisión que va de una cadera a la otra, pasando a la altura del pubis y del ombligo. Se han descrito varios tipos de incisiones y de dibujos de cicatrices, en general en forma de “M” invertida. El hecho de tener que cortar una gran cantidad de piel obliga al cirujano a re-colocar el ombligo, haciendo un agujero más arriba y suturándolo a ese nivel.

A lo largo de la operación, se puede aprovechar la ocasión para apretar con suturas los músculos derechos del abdomen en los casos de relajamiento de la pared abdominal. En general, no es aconsejable hacer una liposucción seguida por una abdominoplastia porque los riesgos de mala cicatrización y de necrosis (muerte) de los tejidos se vuelven mucho más altos.

Los resultados de la abdominoplastia clásica son variables. En la mayoría de los casos los pacientes están muy contentos con la nueva comodidad al vestirse y por la imagen de un nuevo cuerpo, con ropa puesta. A la hora de desnudarse, los resultados no son tan satisfactorios, porque la cicatriz es muy grande y visible, lo que avergüenza un poco a los pacientes.

“ En el campo de la abdominoplastia como en todos los otros procedimientos de cirugía plástica estética, mis preocupaciones siempre han sido las de reducir el dolor, las cicatrices...”

Mi punto de vista

“En el campo de la abdominoplastia como en todos los otros procedimientos de cirugía plástica estética, mis preocupaciones siempre han sido las de reducir el dolor, ...” los traumas de la anestesia, la cirugía y el tiempo de recuperación, así como la visibilidad de la cirugía, es decir de las cicatrices, aumentar la comodidad pre y post operatoria del paciente, la naturalidad de los resultados y la discreción de la intervención del cirujano para disfrutar al máximo de una nueva vida. Por estas razones, nunca me ha gustado demasiado la abdominoplastia mayor y he intentado conseguir resultados satisfactorios con la mini-abdominoplastia, es decir con sólo una incisión al nivel del pubis 2 o 3 centímetros más ancha que el vello púbico, respetando el ombligo original, es decir quitando un croissant de 4 o 5 cm de ancho.

La abdominoplastia superior

Pero claro, esta técnica de mini-abdominoplastia no es suficiente en casos de exceso de piel mayor y hay que pensar en añadir un complemento.

Para ello existe una nueva opción quirúrgica que puede complementar a lo que se puede llamar abdominoplastia inferior, que es precisamente la abdominoplastia superior. Siempre con el objetivo de reducir la “visibilidad” de la cirugía y aumentar la naturalidad de los resultados, consiste en levantar la piel de encima del ombligo y cortar el exceso al nivel de los pliegues submamarios.

Con incisiones de 10 y hasta 15 centímetros de largo, se puede, al igual que en la abdominoplastia inferior, quitar dos croissants más de piel de 4 y hasta 5 centímetros de ancho.





“La Nueva Abdominoplastia”

Las ventajas de esta técnica son numerosas :

Para empezar, es una técnica mucho menos invasiva que la abdominoplastia mayor, no es necesario tocar el ombligo y recolocararlo, las cicatrices son casi invisibles porque quedan escondidas por el peso del pecho que siempre cae un poco para cubrir el pliegue submamario. La técnica es mucho menos invasiva que la abdominoplastia mayor y tiene una recuperación mucho mas corta y fácil con mucho menos riesgo de necrosis, infecciones y rotura de suturas.

Es cierto que esta técnica no se puede practicar en casos de obesidad mayor pero un gran número de pacientes, hombres y mujeres pueden disfrutar de un abdomen, no solamente sin grasa - como es el caso después de una liposucción- pero también de una piel mas tersa.

Muchos hombres tienen preguntas sobre esta técnica, que les puede interesar, más que nada después de los 55 o los 60 años de edad, porque no tienen pliegues submamaros. Es verdad, como lo es en casos de mujeres más jóvenes con mamas pequeñas. Para estos casos la solución es usar los beneficios de la técnica del tatuaje. Hoy en día está muy bien admitido y no es nada chocante tener un tatuaje, que además puede ser discreto y sencillo como una rama de árbol con hojas por ejemplo, aunque también hay gente a la que le gusta más la idea de una serpiente tatuada a lo largo de la cicatriz. De cualquier forma, diría a los que no quieren bajo ningún concepto un tatuaje en este sitio, que queda mucho más bonito que mucha piel colgante o una cicatriz que va de un lado del abdomen al otro. Es solamente un problema de mentalización el hacerse un tatuaje cuándo uno nunca se lo hubiera planteado.